

nueva



alcarria

POR DIOS POR ESPAÑA Y POR FRANCO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un trimestre.	8	Pesetas
Un año.	12	»
Fuera de la capital, un año.	14	»
Número atrasado	25	Céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCION.—Torres, número 2.—Teléfono 119

ADMINISTRACIÓN.—Alfonso Martín, 1

Se ha inaugurado la Academia de la GLORIOSA INFANTERIA

Saludo de la Alcaldía

Palabras del Excelentísimo Señor General Gobernador

A ESTILO TELEGRÁFICO

La eficiencia de un Ejército no depende del número, sino del valor e instrucción de los que lo forman.

El mundo sabe, hace tiempo, de cuestiones y de cosas militares tanto... que ha tenido siempre fija su atención en los soldados españoles.

Tan halagadora atención ha sido hasta ratificada por quienes, en la pasada contienda, no supieron comprender lo que significa ese cambio que se verifica en la humanidad, cuando parte de sus hombres por su entusiasmo, espíritu, respeto, obediencia, subordinación, patriotismo, valor, abnegación y heroísmo, virtudes todas que, con otras, constituyen lo que se llama "DISCIPLINA", se convirtieron en hombres-soldados, haciendo palpable una vez más, que los guerreros españoles siguen marcando la ruta tradicional de los más expertos e infatigables batalladores y, demostrando al mundo, su bravura, su constancia y su saber.

No cabe duda: aquellos y estos hombres, realmente admirables, legaron a la época contemporánea y a la actual, sus más magníficos Generales, Jefes y Oficiales, siendo los componentes de nuestros Ejércitos fuertes y eficientes.

Y entre estos Oficiales, aquí están hoy los nuevos Alumnos, los que, formando parte de la legión que constituyen la leyenda viva de multitud de proezas y heroicidades de nuestra última guerra, han sido guiados por aquellos Generales y Jefes, y sabiamente dirigidos, unos y otros, por el que, enderezando su mano sobre el puño de su espada, se ha conquistado personalmente, forjándolo con sus victoriosas batallas, el título de Duque de España.

ANTONIO DEL CASTILLO.

Guadalajara, 3 febrero 1940.



Nuestro periódico se honra hoy en este su número dedicado a la Academia de Infantería, dirigiendo en su lugar de honor, un respetuoso saludo a nuestro Caudillo.

Todas las bondades que recibe Guadalajara, después de Dios, a él se las debe.

La que fué ciudad Mártir y de Tortura, es hoy la elegida por los Supremos Poderes del Estado para que en su seno se curse la enseñanza de nuestros—caso insólito—Cadetes Alumnos y ya bautizados en sangre heroicos militares.

Que en el día de la apertura de los cursillos, todos tengan puestos en el Generalísimo lo ojos y el corazón clavado en España.

Del Generalísimo recibirán ejemplo, virtudes, templanza, talento y una envidiable serenidad providencial. Amando a España, queriendo a la Patria—en lo que nuestros Caballeros Alumnos son Maestros—tienen el mejor bagaje para instituir con bases sólidas e imbatibles el ya anunciado y anunciado Estado Imperial.

¡Viva nuestro Caudillo! Consigamos el Imperio por el camino de nuestro entusiasmo por Dios, y que Guadalajara sea una de las cunas de esta España indivisible, UNA; de esta España sin límites de contención, GRANDE y de esta España por primera vez no hipotecada: LIBRE.

¡ARRIBA ESPAÑA!!

Al fin ha visto Guadalajara satisfechos sus anhelos de tener a su lado la Academia de Infantería. Con el comienzo de sus clases se inicia la vida de la misma que un día tendrá confirmación oficial, acto solemnisimo al que Guadalajara se asociará regalando a la Academia su Bandera, haciendo pública manifestación de agradecimiento y entusiasmo por el honor que se la dispensa.

Con este motivo inicia la ciudad una nueva etapa en la historia de su vida, con ella adquiere el rango espiritual de que tan necesitada se hallaba después de sufrir el yugo marxista, recibe en sus venas la inyección de sabio patriotismo y castrense que le llega con los valientes oficiales de la Gloriosa Infantería Española, los que han quedado de lo que fué gloria y orgullo del Ejército Nacional; Oficiales Provisionales que sois como la representación genuína de una raza de héroes y mártires que abandonasteis vuestras afecciones particulares para daros por entero a la Patria cuando ésta más os necesitaba, circulan por las calles de Guadalajara estos días dándole nueva vida, representantes de los variados cuerpos de la Infantería; lástima grande que los que os acompañaron en los días difíciles de la guerra no puedan pasear con vosotros en estos días de paz y no puedan, como lo hacéis vosotros, continuar al servicio de Dios y de España formando la oficialidad de su Ejército que, conducido por el Caudillo, ha de ser el sostén más firme de la España Una, Grande y Libre con la que todos soñamos.

Estamos seguros de que Guadalajara sabrá hacerse digna del alto honor que le ha sido concedido. Podemos asegurar que en breve plazo encontraréis en ella los elementos indispensables de expansión de que hoy carece, por nuestra parte, haremos el máximo esfuerzo para hacer de Guadalajara una ciudad digna de vosotros; para conseguirlo pondremos a contribución nuestra buena voluntad, lamentando que nuestra competencia no vaya pareja con aquella, esperamos ser secundados en nuestros propósitos por toda la población, tenemos el firme convencimiento de que los hijos de Guadalajara acogerán y tratarán como merecen tan queridos huéspedes, esperamos que de hoy en adelante se establezca una completa penetración cívico-militar y no podemos silenciar nuestro deseo y nuestro propósito de conseguir que la Academia de Infantería quede para siempre a nuestro lado.

Juventud...

Así como la Religión encierra el germen de toda idea moral, exacta y precisa, capaz para que el Hombre se gobierne a sí mismo primero y en sus relaciones sociales después, el gran concepto de la Patria, con su historia, sus recursos y esperanzas forma segunda naturaleza que se inicia con apariencias de lo místico y pasa luego y acaba en la plena dedicación de todo esfuerzo para con Aquella.

Sentimiento prodigioso; poético por excelencia; raíz de nobilísimas acciones; beneficioso en alto grado para la Humanidad, que, en el paralelismo y contraste de sus luchas, trabajos y superaciones, va satisfaciendo cotidianamente a sus dictados de progreso.

Abiertas de par en par las puertas a la Historia con nuestros descubrimientos geográficos y cumplido ya en los albores de la Edad Moderna aquel nuestro sentido universal, fecundando con el genio y el pensamiento español los escenarios vírgenes, hubieron de surgir al fin recelos hacia nuestra acción; recelos y envidias; mas, a la sombra de ellos la oposición organizada de todos los intereses materiales, para los que pretendiendo sojuzgar al Mundo a su interés y antojo, nuestra acción civilizadora y generosa era motivo de quebranto. Como arma: la idea. La idea malsana con el aspecto político. También la idea malsana con la etiqueta de lo moderno, hecho imprescindible en lo social, en lo filosófico o en lo literario; ofrecido como regalo exquisito por encima de las fronteras.

Y España fué difuminando sus caracteres de personalidad. Y como solo los valores morales son en la vida positivos, al par que descendía de su pedestal admirable, fruto de sacrificios y luchas generosas cuyo sello está repartido por el mundo, fué perdiendo en cada instante signos efectivos de su vitalidad. La historia moderna de España es solo eso.

Pero en el corazón de esta Patria había un alma no resquebrajada. Tenía realidad el sublime antagonismo del Quijote. En el Altar de la Patria, los Caballeros pensaban, que si era bello el recuerdo de la Historia, lo era aún más para fundar sobre él, con la seguridad de los supremos esfuerzos de los días legendarios, que lo que fué podía volver a ser. Y esto se guardaba como razón de todo deseo, como justificación de toda obra, como estímulo secreto y reverenciado. Frente a la Patria inorgánica, la Bandera con ser símbolo, era más todavía: triunfo diario sobre lo material, y esperanza. Guión de valores eternos.

Solo en un ambiente severamente ascético ha podido fraguarse el amanecer de hoy. Corazón para la Patria; sacrificio sin dolor; altura siempre. Juventud militar no incompatible con la experiencia. Optimismo. La alegría sana —dice el Kempis— es el testimonio de la buena conciencia. De aquellas piedras, de aquel Alcázar, rezumantes de grandezas de la historia de España, salieron las espadas mil veces centelleantes. De aquella juventud, en renovación que es vida, saldrá nueva juventud. La Academia de Infantería empieza su labor. El estudio; la actividad marcial; el marco severo. El pensamiento puesto de continuo en las posibilidades de la gran Patria que soñamos, dará el fruto.

¡Pero, la Patria, en sus recuerdos, en sus posibilidades, en las manifestaciones de su economía; en sus Ciencias y Artes; en sus orientaciones políticas

de dentro o para el exterior, ha de ser instinto o sentimiento exclusivo de los Caballeros del Ideal?

Recibiendo en singular ocasión, el que estas líneas escribe, el honor de una conversación con elevada personalidad del mundo político, hubo de escuchar la nota de que la profesión militar era, entre todas, privilegiada. Y suspenso la propia imaginación ante el dicho; no sintiendo ni concibiendo otra especie objetiva para nuestro ánimo, que la del supremo interés en holocausto a la fe jurada ante aquella nuestra primera enseña, hubo de surgir perspicazmente la aclaración: "No lo dude, Oficial, su profesión es la única en España, en que se estudian asignaturas en plan educativo, como formación de estímulos, en que se habla abstracta y concretamente del sentimiento de Patria. Tenía razón. Aquellas palabras están confirmadas por la Historia. Por aquellos estímulos bien cimentados y a costa de pruebas bien duras, en lo que va de siglo y a través de episodios en los que el que os escribe pudo ser actor, a España la dimos los Caballeros del Ideal: Marruecos. A Marruecos le dimos España; es decir, nuevo sentido para su vida, con civilización bien generosa. Y a España la hemos dado, además, España. Es decir: hemos hecho que se encuentre a sí misma. Esto es obra de Juventud hecha sentimiento.

Y recogiendo aquella opinión y estas otras lecciones de la experiencias, pensando en nuestras ambiciones que solo en ambiente sano, ampliamente moral, severo, podrá continuarse en el mañana la Obra heroica del Caudillo, decimos: ¿Por qué no se generaliza lo que hoy es exclusivo? ¿Por qué no se establece tan sagrada comunión, de modo docente, en todas las profesiones? ¿Qué tacha puede ponerse al hombre de ciencia, al aplicado al laboratorio, al Ingeniero, al Catedrático, al hombre del Foro, si imbuidos en tan elevados principios, saliendo de sus abstracciones o más bien superponiéndolas a ellas, piensan en la influencia de cada uno de sus actos en el desenvolvimiento, en la marcha general de la Patria? ¿Por qué el empleado, el artista o el obrero, no han de soñar que según la directriz de su trabajo puede determinarse un coeficiente favorable o no para la Patria? ¿Por qué toda profesión noble no ha de llevar el acento del sacerdocio? ¿Por qué lo que se denomina seriedad comercial o industrial en el mundo de la especulación, no ha de tener también un sentido primario de cuanto se ha de deber a las necesidades internas o externas de la sociedad propia? ¿Por qué cada uno no ha de sumarse? Y, ¿por qué cada cual no ha de sentir firmemente acusada su personalidad, pensando o soñando que la Patria le está pidiendo a él su esfuerzo?

Hacia esa comunidad de sentimientos camina el nuevo Estado.

Sobre las trincheras quedó extendido un testamento, legado magnífico a España, avalado por un millón de Caídos. Tenemos confianza en que la Juventud, generación de hoy, en toda disciplina a que se aplique, en toda ocupación a que se ordene y disponga sabrá recogerlo y hacerle Honor.

La ACADEMIA DE INFANTERÍA renueva su tarea.

"Decíamos aver..."

FERNANDO BENAVENT GARCIA-ZORRAQUINO.

Profesor de la Academia de Infantería.

Ex-Profesor en el Alcázar de Toledo.

Ingeniero Civil.

Los mismos deseos

Transcurrían los primeros meses de nuestra guerra, cuando se sintió la necesidad de crear mandos para las unidades inferiores; la oficialidad profesional no era bastante numerosa para atender a todas; las continuas bajas de guerra mermaban constantemente ese número y la organización de nuevos contingentes de tropas requerían la solución inmediata del problema. Entonces, el Caudillo ordenó la formación de la oficialidad provisional; el resultado coronó el acierto que preside todos los actos de nuestro Generalísimo, y poco tiempo después, al desaparecer una de las Escuelas de oficiales en el mes de mayo del año 37, el "Boletín Oficial del Estado" decía: "De su valía han dado claras pruebas en el combate, habiendo llegado en repetidos casos el asombro de sus jefes por el acierto con que han conducido su tropa y por su heroísmo, siendo ya muchos de esos oficiales improvisados, los que han sabido morir gallardamente por España, honrando así al Ejército y a su Patria."

Los primeros sorprendidos de su conducta y hazañas como conductores de tropas, fueron aquellos mismos oficiales; les recuerdo aún en los días de su presentación en Burgós; llegaban con el rostro curtido, apuntándoles la incipiente barba, todos muy jóvenes, algunos casi niños, venían de los frentes de combate donde ciertamente no podía ser mucho el aliño de sus personas

y llegaban pareciéndoles largo aquel plazo de los primeros cursillos, porque sus fervientes deseos eran los de volver pronto para luchar y vencer como hombres o morir como héroes.

Yo no me sorprendí de los resultados de aquella improvisada oficialidad; primero como soldados les había conocido en las breñas de Somosierra, después supe de sus almas y pude percibir claramente el espíritu que les animaba. Qué orgulloso me sentía cuando me recreaba en sus gloriosos hechos guerreros! me parecían míos, porque míos efectivamente fueron durante unos días aquellos alumnos, oficiales después, que habían de asombrar a sus propios jefes. ¿No alcanzaron la técnica suficiente? es cierto, no la alcanzaron, pero la suplieron con su valor arriesgándose las más de las veces por conseguir la victoria. Por eso marcharon tantos sobre los luceros y por eso asimismo los respetados de la metralla enemiga vienen hoy a la nueva Academia para completar su capacidad; ingresando como antes en las aulas; ostentan las estrellas de los mandos que desempeñaron en la guerra y como antes también, yo afirmo que su deseo es volver a asombrarnos para gloria de nuestra Infantería de nuestro Caudillo, de nuestra España.

EUGENIO ALONSO.

Teniente Coronel Habilitado.

Profesor de la Academia de Infantería

AÑORANZAS

¡Caballería! ¡Tuvistes tu edad de oro! Aquellos tiempos, en que las batallas semejaban partidas de ajedrez, siempre colocada en las alas o en la retaguardia y que tu irrupción en el campo por los flancos o retaguardia enemiga daba el triunfo a tu Ejército.

Hoy no te presentas en él con la furia del huracán, pero tus éxitos han reverdecido aquella Edad y la han superado, pues has sabido actuar como tal y has sabido sacrificar tu más alto ideal, prescindiendo de tu arma: ¡El caballo!

¡Cuántos al leer recordaréis la actuación de la Primera División de Caballería!

¡El Jarama! Escuadrón del Capitán Botella. ¡Presente! ¡Heroísmo! ¡Abnegación! ¡Sacrificio! Allí caíste, con todo tu Escuadrón, sin perder la posición pese a los desesperados esfuerzos del enemigo, triple en número.

¡Alfambra! Emoción en lo más íntimo de nuestro ser! este nombre va unido a otro, que todos los jinetes reverenciamos y al que nunca lloraremos bastante. Laureado Coronel Cebollino. ¡Presente! ¡Caballero perfecto! Llevó sus jinetes en triunfo en aquellos días del Alfambra; incansable operando y coadyuvando en todo momento para lograr el éxito total de aquellas operaciones y ofreciendo después su vida a la Patria que tanto amó.

¡Más? ¡Para qué! Ahí actuabas como eres, Caballería.

Pero además llegas al sacrificio, al renuncio de tu arma y o bien con tu hermano el Infante, en apretado abrazo, caes con tu ¡Viva España! o bien en tus Escuadrones, pie a tierra, cumples tu misión.

¡Escuadrones, pie a tierra! ¡Sois jinetes y no lo sois! Escuadrones, pie a tierra de Numancia que en las minas de

San Pedro os cubris de gloria y con el arma armada y bombas de mano rechazáis al enemigo, una, dos, tres. ¡Pocos quedáis! Pero os mantenéis en vuestro puesto y la posición queda por España. Vuestro Capitán es Laureado y vosotros, jinetes pie a tierra, lo sois colectivamente.

¡Muela de Teruel! Los mismos la defendéis, es de España y a ella pertenece. ¡No la perdéis! Capitanes La Cerda, Esteban, Perelétgui. ¡Presentes!! Allí caísteis y vuestros nombres no se borrarán. ¡Jinetes! Os proponen para la Medalla Militar colectiva.

¡San Cornelio! Tremp. Los mismos os volvéis a cubrir de gloria: en aquella altura de 1.300 metros os tienen cercados, el espíritu no decae, el enemigo es rechazado en todo momento y tras vuestros parapetos esperáis la ayuda que envía el mando, ésta llega y es roto el cerco: San Cornelio y Tremp siguen por España. El mando os vuelve a proponer para la Medalla Militar colectiva.

¡Jinete! No añores aquellos tiempos de nuestra edad de oro, pues hoy han sido realidad. Los que caísteis a la Patria amábais, a Ella defendíais; nos marcasteis un camino y ese hemos de seguir y enseñar.

¡Jinetes caídos! ¡Presente!

ERNESTO SANCHEZ FERNANDEZ.
Capitán de Caballería.

¡Combatientes! No está lejos el día en que cambiéis el fusil por el libro o la herramienta, para colaborar con quienes ya planean afanosamente la gran obra que ha de hacer que España sea ya siempre UNA, GRANDE, LIBRE.

(Mensaje de Año Nuevo del Generalísimo. — 1-1-938.)

Palabras del Excelentísimo Señor Don Patricio Juárez, Presidente de la Diputación :-:

Cuando el poderoso Ejército, que nuestro invicto Franco creó de la nada y condujo de triunfo en triunfo hasta la victoria definitiva, liberó totalmente la provincia de Guadalajara y España entera, se constituyó definitivamente la Comisión Gestora de la Excelentísima Diputación Provincial que, con menor número de gestores, había comenzado a trabajar en Sigüenza para la parte anteriormente liberada de la provincia.

El primer acuerdo de la primera sesión celebrada por esta Gestora, tomado por unanimidad y por aclamación, fué el de consagrar la provincia entera al Sagrado Corazón de Jesús, consagración que se llevó a efecto, con los mayores esplendores y solemnidad, el 16 de junio, día en que la Iglesia celebra la fiesta del Sagrado Corazón.

Al entronizar en el Palacio Provincial, después de haberlo paseado triunfalmente por las calles y plazas de la capital, le pedí con el mayor fervor, y no he cesado de pedirle ningún día, que vele por nuestra querida provincia y que derrame a manos llenas sobre ella sus bendiciones.

Mucho le he pedido, pero como el Deífico Corazón dispensa sus gracias y mercedes a raudales a todos los que se las piden, me ha concedido algo que, por considerarlo tan grande, no me atreví a creer en ello cuando hacíamos las gestiones para conseguirlo: *Que venga a Guadalajara la Academia de la Gloriosa Infantería española*, pero no una Academia como la de antes de la guerra, en la que los alumnos ingresaban sin haber hecho más que los estudios de bachillerato y los preparatorios, sino los mejores y unos alumnos, oficiales todos del Ejército español, hijos o hermanos de los que murieron por Dios y por España, de los que derramaron su sangre generosa en defensa de la Religión y de la Patria en los campos de batalla o asesinados por la horda roja; oficiales de complemento, que al oír el llamamiento de la Patria levantada en armas el 18 de julio contra los que desde los puestos de gobierno la llevaban a la catástrofe, abandonaron todo y se enrolaron en el Ejército, estuviesen o no incluidos en la edad militar; alféreces provisionales, muchos de ellos ya tenientes o capitanes, para los que no encuentro adjetivo ni los necesitan, porque bien reciente está en la memoria de todos su heroico comportamiento, que ha sido la admiración, no solo de España, sino del mundo entero.

Bienvenidos seáis a esta tierra alcarreña, dulce como la miel de sus colmenas, en la que todos abrimos los brazos para recibirlos, porque en nuestras mentes y en nuestros corazones perdura el recuerdo de vuestros generosos sacrificios, de vuestros brillantes hechos de armas.

Bienvenidos seáis, forjadores de la nueva España, que surge, gracias a vosotros, plena de vitalidad y potencia después de haber salvado la fe y la civilización cristiana y occidental, gravemente amenazada por el marxismo, la masonería y el judaísmo del mundo entero.

Bienvenidos seáis a esta hospitalaria tierra de Guadalajara, que jamás sintió el egoísmo particularista de su propia conveniencia, sino el deseo de cola-

boración para el engrandecimiento de la Patria, olvidándose de que es Guadalajara para acordarse solamente de que es Castilla, de que es España.

Este pueblo, que tanto ha sufrido, os recibe lleno de amor, de admiración y de simpatía, porque sabe que no hay un rincón en nuestra amada España que no sea testigo de vuestros sacrificios, de vuestra abnegación, de vuestro heroísmo; porque sabe que no hay un pedazo de la tierra española que no haya sido regado por vuestra sangre generosa, si estuvo en poder de los rojos, o por las lágrimas de vuestras madres si la horda marxista no posó en ella sus plantas.

Al dar a todos la bienvenida, al saludaros cordialmente con la mayor admiración, con el mayor respeto, con el mayor cariño en nombre de la Excelentísima Diputación Provincial, os pido, y lo mismo pido a mis paisanos, que dirijamos todos una ferviente plegaria al Altísimo, al Dios de los Ejércitos, pidiéndole el eterno descanso de los que han muerto sin tocar la victoria definitiva, pero que han contribuido eficazmente a ella con la ofrenda generosa de sus vidas, dedicando un recuerdo especialísimo a los heroicos defensores del Alcázar de Toledo, Cuna de la gloriosa Infantería española.

Y termino pidiendo al Sagrado Corazón de Jesús, por intercesión de la Santísima Virgen del Pilar, en este año en que se celebra el XIX centenario de su venida en carne mortal a Zaragoza, que la estancia en Guadalajara sea tan grata para Profesores y alumnos que, al terminar el curso que ahora comienza, no sean las fuerzas vivas de la localidad, no sean las Autoridades, sino la propia Academia, la que pida continuar en Guadalajara.

PATRICIO JUAREZ.

Saludo cariñoso del señor Coronel Director de la Academia

El día en que se inicia la vida escolar de nuestra Academia, creo obligado homenaje a Guadalajara dedicarles un saludo lleno de afectuosa comprensión, de simpatía naciente, en nombre del Profesorado y Oficiales Cadetes que la constituyen.

Tratamos de formar en ella parte de los Cuadros de mando del brillante Ejército del porvenir, que tendrá la gloriosa misión de asegurar la vida interior y el éxito internacional de las conquistadas que en todos los aspectos logrará indudablemente nuestro Caudillo a la cabeza del Movimiento salvador, orientador y aún descubridor de la España racial.

Por la Superioridad ha sido aceptado el ofrecimiento de Guadalajara para sede fundacional de nuestra Academia. La Congregación de Adoratrices ha hecho el sacrificio de ofrecer su magnífico edificio. Conocemos los dispendios iniciales que esta empresa ocasiona a la ciudad. Sabemos también el beneficio material que para ella representa. Pero sin olvidar esos aspectos de por sí considerables, juzgo que hay otros in-

El Excmo. Sr. Gobernador Civil D. José María Sentís

Por ausencia, verdaderamente ineludible, no hemos podido ver honradas estas columnas con las frases de nuestro Excmo. Sr. Gobernador Civil, don José María Sentís.

Desde luego es de todos conocido que se hace por entero presente en este acto, así como cuál ha sido su tesón, tan brioso como inteligente, en consecución de que hoy podamos tener el honor de convivir con la Academia, recuerdo éste, para nuestra primera Autoridad Civil, de gran emoción, ya que al Arma de Infantería, de la que es ilustre jefe, ha consagrado su vida de desvelos, con el insuperable acierto que distinguen todos sus actos.

Nuestro Excmo. Gobernador Civil saluda a la Academia fraternalmente.

El Jefe Provincial de F.E.T. y de las J.O.N.S.

DISCIPLINA

El hombre de por sí, ama la armonía, el ritmo, lo ordenado, aquello que, sujeto a una ética pura y a una estética acabada, le entra por los ojos sin herirle la retina, produciéndole, además, la grata sensación de lo bello, de lo perfecto. Su misma vida orgánica está sujeta a la disciplina exacta de un mandato: vivir. Y la vida resulta de la armonía perfecta del cuerpo orgánico, rota la cual de parte del elemento más insignificante, o la corta o la interrumpe o la dificulta.

Así pues, el individuo como elemento integrante del cuerpo social, ama a la disciplina que es armonía. Es más: está predispuesto y bien dispuesto a ella por amar el ritmo que es belleza y, sobre todo, por aquello que pudiéramos llamar "determinismo Humano", que es una ley no dictada pero consustancial.

Esta inclinación hacia la disciplina no varía ni por circunstancias de clima

ni de raza. Se ha hablado mucho de la anarquía española. Se ha querido presentar al español como el prototipo del hombre díscolo, rebelde, indisciplinado. Se ha hablado, al hablar de estos movimientos totalitarios, que asientan la base de su razón de existir en esa disciplina que hace posible la "unidad" en "la pluralidad", que no prenderían en España por nuestro "especial temperamento", horror de todo lo que signifique amor a la disciplina. Pero nadie se ha tomado la tarea de educarlo en la obediencia, de disciplinarlo. Todos, sin excepción, han tomado el efecto por la causa. Y el pueblo español, cada vez más desasistido, cada vez más dejado de la mano, se desparramaba como ganado sin pastor, produciendo mal en todos los sembrados.

Y lo encontramos así, desparramado, suelto, sin conexión, viciado de mil individualidades y sabiendo, por una triste experiencia, que de nadie podría esperar, a nadie acudir y, como estaba sujeto a una libre concurrencia de malicias y maldades, hubo de entregarse a la lógica defensa de sí mismo.

Nos lo encontramos así. Pero bastó que alguien pusiera su grito en el cielo; que alguien diera la voz de alarma de un tremendo peligro para que todos, a su conjuro, se agruparan sujetándose a una disciplina que, a decir verdad, poco ha habido que imponer, ni explicar, ni recalcar. Bastó esto. Bastó que el individuo español se diera cuenta de que se estaba formando, con trabajo de forjar, un Estado en el que iba a ocupar el puesto que le correspondía. Bastó saber que no iba a ser el esclavo de ese Estado, pero que tampoco había de formar parte de un Estado inferior al individuo porque, siendo el Estado la integración del individuo, este Estado era él mismo. Y habiendo encontrado la armonía perfecta entre esta realidad y sus conceptos, se puso a su servicio en tensa vigilancia y disciplina. Y ahí está este pueblo español calumniado de indisciplinado, agrupado en olor de obediencia junto al Caudillo; firme en su puesto de vanguardia o retaguardia y hecho milicia; entendiéndose ya la vida al estilo castrense: JERARQUÍA Y DISCIPLINA, SERVICIO Y SACRIFICIO.

M. PAMPLONA Y BLASCO.

comparablemente más valiosos. Me refiero al contagio por el ejemplo. Yo espero que la actividad, patriotismo, seriedad en el trabajo, alegría en el esfuerzo que han de florecer en esta Academia, abran un surco de simpatía y estímulo en la mente colectiva de la ciudad. Con lo que lograremos un paso más, para su identificación perfecta con los nuevos ideales de España, un paso para el alzamiento de sus reservas espirituales y económicas hacia un más claro porvenir.

Quisiéramos que nuestro contacto con las gentes todas de la ciudad, llevara el noble sello del mutuo respeto, de la cordial estimación y del mejor recuerdo.

Por mi parte no he de regatear esfuerzos para lograrlo. Guadalajara y el porvenir tienen la palabra.

ANTONIO GARCÍA NAVARRO.

Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército, ni jamás ha sido éste representación del pueblo en armas.

(Discurso del Generalísimo de 18 de julio de 1937.)

**El Ilustrísimo Señor Delegado de Hacienda
D. Valeriano P. Flórez-Estrada**

Guadalajara y la Academia

UN DIA DE GLORIA

Hoy es día de gloria para Guadalajara. Hoy se inaugura una Academia Militar, o lo que es lo mismo, una Escuela de Patriotismo; un semillero de héroes; un Tomo más de nuestra Historia; porque todo esto significa una Academia del glorioso Ejército español. Y para que quede en la mente de mis lectores el fundamento de estas tres afirmaciones, yo quiero parcelarlas, dedicando a cada una los sentimientos más fervorosos de mi corazón y los pensamientos más vivos de mi inteligencia.

ESCUELA DE PATRIOTISMO

En el frontispicio de todos los Cuarteles, y por disposición expresa de nuestro gloriosísimo Caudillo, rezan estas palabras:

"TODO POR LA PATRIA"

Todo por la Patria. Es decir, que todo cuanto se hace allí se hace por la Patria. Y allí se estudia, y allí se canta, y allí se reza, y allí se rie, todo lo que significa fuerza y alegría, allí se hace.

Pero allí, a pesar de que también es Escuela de abnegación, de sacrificio y de sufrimiento, allí no se llora, porque el amor a la Patria tiene el poder de transformar los dolores en gozo, y las lágrimas en perlas, con las que forman una corona para la vitrina de nuestra Bandera, roja y gualda, que es oro y sangre, riqueza y desprendimiento, honor y sacrificio.

Pero, sobre todo, la Academia es Escuela de disciplina, de ese elemento vital, para la Patria que el año 1931 entró en descomposición y no ha vuelto hasta el año 1939 a ser principio de vida en toda España, donde ya tiene sus características de pronta, sorda, ciega, muda, como la disciplina del mundo sideral que subsiste y se desarrolla majestuosamente, sin discutir las órdenes de su Creador.

SEMILLERO DE HEROES

Sí; de aquellos héroes que avanzaban con su boina roja por los campos de Irún a la conquista del Fuerte de Guadalupe; y que subían, como en correcta formación sirviendo, las columnas de vanguardia, de alfombra a las columnas de retaguardia, que avanzaban sustituyéndolas, para formar, todas ellas, el dosel de tan gloriosa página.

De aquellos héroes de la gloriosa Falange que escalaron el Alto del León, donde el titular se quedó avergonzado de la fiereza de estos patriotas. De aquellos héroes de la Legión que en Badajoz rellenaban los fosos que los separaba de la ciudad, con sus propios cuerpos, barridos por la metralla marxista, hasta

En el día de hoy ha sido clavada nuestra Bandera en Covadonga, como nueva afirmación del poder y del triunfo del Ejército. La guerra terminará victoriosamente en el Norte. Ganamos, día a día, la guerra, con paso firme y seguro, como ganamos y ganaremos la paz para España.

(Mensaje del Caudillo radiado en 1 de octubre de 1937.)

que los últimos pasaron, como sobre un puente levadizo de honor, para tomar posesión de la Plaza. De aquellos héroes de Nuestra Señora de la Cabeza que figurarán en cabeza, también, de las más gloriosas epopeyas de España. De aquellos héroes, en fin, del Alcázar de Toledo que escribieron la más gloriosa de las de la Historia Universal, que se gloria, ya, en el Alcázar de ser Historia de hombres elevados a las alturas máximas del superhombre, que toca en las gradas del Altísimo en defensa de Dios y de la Patria.

UN TOMO MAS DE NUESTRA HISTORIA

Un tomo más de esta gloriosa etapa de nuestra Historia, que insertará entre sus páginas, no una guerra, sino una gran Cruzada, en cumplimiento de un triple deber de Religión, de patriotismo y de humanidad.

De Religión, como testigo de las grandes prevaricaciones, y de las grandes virtudes. De patriotismo, como testigo de los grandes heroísmos. De humanidad, como aislador de la extensión del mal, por Europa.

Por eso ese tomo será, todo él, asertivo; esto es, afirmativo. Y categórico; o lo que es lo mismo, indiscutible. Y empírico, hijo de la experiencia, por todo lo cual resultará aleccionador. Y será una ejecutoria irrefutable, que sabe de los martirios; de los heroísmos y de las cobardías. De las ayudas honorables y de las ayudas malsanas y abstenciones prevaricadoras.

Por eso este gran Tomo reflejará, como un espejo, aquello que el Príncipe de la Iglesia, desde la Silla de Toledo tituló, gráficamente, "El caso de España".

Esto es todo lo que la Academia significa. Este es el motivo del día de gloria para Guadalajara. Y este debe ser el de que todos puestos en pie la saludemos, brazo en alto, con los gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España! ¡Viva España!

Traje bien hecho:

PAJARES

Gabán elegante:

PAJARES

Uniforme admirable:

PAJARES

Generalísimo Franco, 29.-Telf. 92
GUADALAJARA

BACHILLERATO

Clases generales, por cursos y grupos. Clases particulares. Preparación para carreras militares. Matrícula abierta hasta el 14 de febrero. Principio de clases el 15 de febrero.

Información:
D. ARTURO RAMIREZ
Calle de Benito Chavarri, 8, principal.

De un coplero a "LA GLORIOSA."

La Infantería Española vino aquí a sentar sus reales, porque esta es tierra de mieles y cuna de muchos mártires.

—○—
¡Ayer se abrió la Academia
¡Te veo de capitana
y ya hablas con un teniente?
a la vuelta de unos meses!

—○—
Juventud, alegría,
¡muchacha alegría!
Lo que más anhelaba
la tierra mía.
Gritemos al acorde
de mi vihuela:
—¡Viva el Generalísimo!
¡Viva Varela!

—○—
Un panteón nos recuerda
lo que pasó para siempre.
Detrás está la Academia,
de vida rico presente.

—○—
La valiente Infantería
ha de tener ocasión
de comprobar que este pueblo
la lleva en el corazón.

—○—
Mamá, no extrañes que ahora
deje de pintarme ojeras,
pues vienen novios de sobra
y no tendré que ir de pesca.

—○—
Un hijo di a mi Patria;
con gran arrojo
luchó junto a sus Jefes
por odio al rojo.
¡Cuántos de estos cadetes
de Infantería
emularán al hijo
que perdí un día!

—○—
Tengo una sobrina
de rojos mofletes,
que se despepita
al ver los cadetes.
Por favor, muchachos;
no la hagáis penar,
pues la pobrecita
se quiere casar.

—○—
Infantes españoles:
con alma y vida
os envío, gozoso,
la bienvenida.
Que la miel y las chicas
de nuestra tierra
conforten vuestro espíritu
para la guerra.

LUIS CORDAVIAS.

VALDECONCHA
Se venden en esta localidad ochocientos
pinos maderables.
Informará el Señor Alcalde.

Dr. Jerónimo Blasco Zabay
ENFERMEDADES DE PIEL Y SECRETAS
Consultas de 10 a 11, y de 3 a 5
Plaza de los Caídos, 7.—GUADALAJARA

NECESITAMOS
corresponsales para Compañías Aseguradoras todo los ramos.
Apartado, 72.—MADRID

La Academia y el 21 de julio de 1936

No todos los hechos humanos dejan la misma huella. Los hay magníficos, cuyo relato ocupa copiosas páginas y apenas nos emocionan. Sin embargo, otros de regular importancia, de límites más modestos, invaden totalmente nuestro espíritu, haciéndonos vibrar de sentimiento. Y la razón es clara: aquellos nos parecen una narración literaria; y éstos, traen a nuestra memoria el recuerdo de horas o deseos vividos, de anhelos de nuestra alma, que sueñan en el corazón con todo su sentido trágico, removiendo nuestro propio ser. Esto sucede con el alzamiento glorioso de Guadalajara. Históricamente sabemos su valor: a grandes gestas dedica la Historia, celosa del tiempo y del espacio, breves líneas, a modo de archivo del recuerdo. Mas moralmente, el levantamiento de nuestra ciudad, con la pérdida de sus mejores hijos, los hechos heroicos realizados, las horas de incertidumbre vividas y la tragedia insospechada, que se cernía amenazante, llevan a nuestro espíritu inolvidables recuerdos y el hábito de la emoción.

Por ello hoy, en que la capital entera vibra de entusiasmo por la venida de su Academia, quiero dedicar estas líneas a aquellos otros militares que no han podido verla, a las esposas y madres de los valientes defensores de esta capital, cuyos corazones, traspasados de dolor, arrasarán sus ojos de lágrimas, rememorando aquella fecha...

¡Gloria y honor a todos los caídos!
Defensores de la ciudad:
¡PRESENTES!

ENRIQUE NIN DE CARPONA.
Director de NUEVA ALCARRIA.

Dr. E. Mestre Dávalos

Del Instituto Rubio
OCULISTA
Consulta: martes y sábados, de 11 a 1
y de 3 a 5
Plaza de D. Pedro 1, GUADALAJARA

Ambiente

Aunque a todos alegre la venida de la Academia a esta ciudad, no son los que menos participan de esta alegría las niñas en estado de merecer y los drogeros, como consecuencia de lo anterior.

Sé de algunas muchachas que se han comprado unos compactos color mandarina que parecerá, cuando los empleen, que las han florecido ladrillos en las mejillas, pero pensándolo un poco la elección de este tono de color, no deja de ser simbólica, porque muchas de ellas puede que al final, ¡naranjas!

Pero no importa, lo interesante es tener ilusión y pensar que se puede encontrar el amor envuelto en una bonita capa azul con forro blanco en cualquier sitio, por ejemplo, en el paseo por la Calle Mayor, que ya no parecerá estar formado por una colección de personas que pasean el tedio por receta del médico.

CARMEN.

El acto de inauguración de la vida escolar de la ACADEMIA

Ayer, a las once y media de la mañana, se dió principio a la vida escolar de la Academia.

El magnífico edificio donde está instalada ha recobrado su anterior austeridad. También por él pasó el vandalismo rojo, dejando su huella destructora y maloliente. Por ello el arquitectónico recinto se encuentra en plena reparación maretial y moral. No obstante lo cual, ha empezado el curso para los héroes alumnos.

El Coronel Sr. García Navarro, con su exquisita amabilidad y cortesía, fué recibiendo a los numerosos invitados. Autoridades y personalidades de todo orden, que recorrieron, admirados, las distintas dependencias del Centro. Terminada la visita, el ilustre Coronel dirigió unas frases de salutación al pueblo de Guadalajara, ofreciendo la Academia a toda la ciudad. Contestándole el Alcalde, Sr. Sanz Vázquez, en unas palabras breves y concisas, agradeciendo tal honor y expresando, una vez más, el cariño de la capital a los héroes que alberga tan importante Centro.

Diéronse vivas a España y al Caudillo, con el mayor entusiasmo.

Acto seguido se sirvió, por el gran "barman" Perico Chicote, un "Kap"

variadísimo y abundante, digno de la magnificencia del importante Centro militar.

Siendo atendidos los invitados, con toda cortesía, por los cultos profesores y demás Jefes de la Academia.

Además del Excmo. Sr. D. Patricio Juárez, que llevaba la representación del Excmo. Sr. Gobernador Civil, que no ha podido asistir por hallarse ausente de la capital, vimos al Excmo. Sr. Gobernador Militar, Vice-Presidente de la Diputación, a los Ilustrísimos señores Presidente y Fiscal de la Audiencia Provincial, Notario D. Antonio Moscoso, Alcalde y Concejales señores D. Agustín García, Barra, Atarés y Anga, Notario D. Victoriano de la Calle, Ilustrísimo Sr. Delegado de Hacienda, Secretario Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S., D. Manuel Rivas, quien además llevaba la representación del Jefe del Movimiento, que se encuentra ausente; Delegado de Administración de F. E. T., D. Francisco Palazón; Delegado de Información, D. Julián Rubiales; Delegado Sindical, D. Gonzalo de Roa; Delegado de O. J., Sr. Almen-dros, y del S. E. U., Sr. Yubero; Secretario local de F. E., Sr. González de la Garma; Abogado del Estado, señor Sánchez-López; Sr. Solano, en representación del Ilustre Colegio de Abogados; Sr. Sáenz, en representación del Colegio de Farmacéuticos; Sr. Martínez Ibáñez, por el Colegio Médico; señor Díaz, por el Colegio de Practicantes;

Palabras de Chicote

El popular "barman" nos dijo ayer: Ha sido para mí un gran honor servir a la Academia y a Guadalajara; y que todos hayan quedado complacidos.

Ingeniero Jefe de O. P. e Ingeniero señor Ruiz; Ingeniero Jefe de Montes; Ingeniero Jefe de la Sección Agronómica, Sr. Fernández Kuntz; Ingeniero Jefe de Industria; Jefe de Correos; Jefe de Telégrafos; Director del Instituto; Inspector Provincial de Higiene; Inspector de Primera Enseñanza; Comisario de Policía; señores Perrote, Luengo y Alisedo; Secretario e Inspector de Abastos, señores Carbó y Cleofé; Jefe del Centro Telefónico; Sr. Tremolla, por el Catastro, y los señores Nin y Digos, Director y Administrador de NUEVA ALCARRIA; además de otros señores cuyos nombres no recordamos, sintiéndolo enormemente.

Tan agradable acto terminó a la una y media de la tarde, quedando los invitados extremadamente agradecidos a las bondades del Coronel García Navarro.

SE VENDE HOTEL "VILLA ELENA" Razón: Alfonso Martín, 1 principal.

S. E. U. PROGRAMA

de los actos que con motivo del "Día del Estudiante Caído" se han de celebrar en esta capital el día 9 del corriente

1.º A las diez y media, Funeral en la Parroquia de Santa María, en sufragio de las almas de los Profesores y estudiantes caídos en servicio de España durante la pasada Cruzada.

2.º A las once y media, descubrimiento simbólico de la lápida con los nombres de los Profesores y estudiantes caídos, acto que tendrá lugar en el patio del Instituto de Enseñanza Media de esta ciudad.

A ambos actos están especialmente invitados los familiares de los Profesores y estudiantes caídos.

Se ha abierto nuevamente en la calle de la Mina 54, el Almacén de Maderas de Juan Antonio Matesanz

BAZAR DE HESA
saluda a la Academia de la gloriosa INFANTERIA

CASA DANIEL. ANTES BAR GAMO

La Casa más acreditada en vinos, licores, cervezas, aperitivos y bocadillos.

Droguería
Perfumería
Optica
Ortopedia

Rafael Pajares
Cano

Calle Generalísimo Franco, 31.-Tef. 295
Guadalajara

¿AÑO NUEVO, VIDA NUEVA?

Por ese motivo la casa BOROBIA primera en presentar las novedades más elegantes en sus calzados, ha instalado en los mismos locales una sección de Perfumería en las marcas más acreditadas, tanto Españolas como Extranjeras, teniendo gran cantidad de Colonias que por su aroma se iguala a los finos perfumes de Oriente.

Pase y vea la Esposición los primeros días de año (PALACIO DEL CALZADO) MIGUEL FLUITERS, 23

La Compañía **SINGER**

advierde a su clientela que tiene montado un servicio especial de limpieza y reparación de Máquinas garantizado, por personal técnico a precio reducido.

Plaza de José Antonio, núm. 13. -- Guadalajara

Almacén de Drogas y Perfumería
Ventas al por Mayor y Menor
Casa fundada en el 1907

Agustín García Manzano

PLAZA MAYOR, N.º 14
Calles de Miguel Fluiters, 2 y San Gil, 5
TELEFONO 64 GUADALAJARA

Casa PALOMARES

Gamisería - Mercería
Géneros de punto
Miguel Fluiters, 31 Telf. 42

¿Desea V. vestir bien?

Pues, acuda a la Sastrería de

VICTORIANO MARTINEZ

PLAZA MAYOR (Frente al Ayuntamiento) GUADALAJARA

GUADALAJARA ¡MADRE!

¡Eres madre, ciudad alcarreña! Piénsalo bien, pues en tus entrañas tienes hoy uno de los florones de la Nueva España. ¡Fíjate! Has sido elegida para albergar la Academia de Infantería.

¡No sientes esa emoción, esa angustia de la madre que ha tenido su primer hijo? y tiene alegría y pena. La primera porque es madre y lo ama. ¡Es de ella! Y la segunda porque tiene miedo. ¡Lo cuidaré bien? ¡Qué no le falte esto! ¡Le daré aquéllol!

Aquí tienes tus hijos, Oficiales, que ya han luchado por España, que por ella han dado su sangre y ofrecían sus vidas: Y esa Madre España, te elige a tí y te los entrega, te dá sus hijos predilectos, hijos que te darán nombre y fama: Hijos que al esparcirse por España, hablarán de tí, contarán tu vida y no olvides que en los años mozos son alegre y risueños. ¡No los mimarás? ¡No procurarás rodearlos de cuidados y atenciones? Eres madre y esa es tu misión, y aunque ningún hijo hablará mal de su madre, siempre la recordará con cariño, más, si le cuidó, le atendió, le ofreció su vida para que la de él fuera feliz y ese hijo gustará de volver al regazo materno, la nombrará con cariño y querrá siempre su bien.

Pues ya eres madre, ya los tienes aquí, los Oficiales Alumnos, de tí lo esperan todo, te miran con ansia, observan tus hechos: Compláceles, animales, dales todo lo que puedas, sacrifica todo por ellos, como buena MADRE que eres.

¡Madre de las primeras promociones de Oficiales de la Nueva España! ¡Cuna de ese plantel heroico! Sé dulce para ellos. ¡Que no se diga que no eres Alcarreña!

ERNESTO SANFER.



Sastrería **MORENO**

Cervantes, 22

UNIFORMES

PARA LA

GUARDIA CIVIL

GUADALAJARA

¡Ya llega la Gloriosa!

—“¡Mamá, es la Gloriosa!”

Un coro de voces infantiles, niños uniformados, camisa azul y boina roja, ardorosa clavelera de España que ha de educarse en los principios de nuestro Caudillo, grita entusiasmado al ver el paso galán, de planta siempre triunfadora, de nuestra inigualable Infantería.

Es su segunda Marcha Triunfal. Tras el lance, entra el amor, y a Guadalajara viene, en esta la segunda marcha de los heroicos infantes españoles, la solera académica de nuestros sabios institutos militares.

Para quienes el dolor peina canas sobre nuestras frentes, el sobrenombre de “Gloriosa” encierra un frío y lastimero recuerdo. Las Hordas de Satán—rojas de color de infierno—así titularon a su extranjera arma de aviación, que, con zumbar de abeja venenosa, por la noche, cobarde, dejaba caer, como blasfemias sobre España, las bombas, faltas de todo patriotismo, que, en verdadero caso inconcebible de español, pretendieron horadar el queridísimo templo del Pilar, y segaron, en la trabajadora retaguardia nacional, preclaras vidas de promesa o de ejemplo.

Mas, poco a poco, la marcialidad de los liberadores, purificando el aire de tanto vicio, hace que nuestra recordación de desbroce sus vetas de martirio, retoñando en halagadoras ilusiones de un futuro lleno de luz.

Y, como los niños, remozados, decimos, al apacible calor de los leños de nuestro hogar, tras los balcones, entornados mil veces:

—“Mujer; mira. ¡Ya llega la Gloriosa!”

Un rumor cascabelero y alegre, de dulces despertares, repite nuestro dicho: “¡Ya llega! ¡Ya llega la Gloriosa!”

...Y todo en Guadalajara es alborozo. El comercio rebusca entre los objetos que hurtó a la malicia roja, a fin de recargar sus escaparates; las fondas retornan a los leños, tan injuriados, las sábanas aún con olor a naftalina; suaves lienzos que embriagan con su albo color de epitalamio; los cafeteros repintan sus sillas, pulen sus veladores y restauran sus salones; las niñas casaderas se pintan un poquito más.

“¡Ya llega la Gloriosa!” Viene con su arrogante y generoso porte militar.

Los Leones que, con garra de tigre, supieron pegarse a las trincheras, cruzan nuestra Calle Mayor, actualmente dedicada al Generalísimo, sonriendo a nuestros pequeños y requebrando, caballerosamente, a nuestras líricas paisanas; estrechando de corazón y no con insolente arrogancia de vencedores, las pálidas manos exhaustas que le ofrecemos; ¡pobres manos que padecieron (al no escribir, al no rezar, al no pintar) la terrible crucifixión de estos tres años interminables!

Una martejada de capas preciosísimas irisa nuestra vista con la policromía de sus vivos colores. En las gorras de plato no se ve ya provocativo insulto de la estrella de Moscú; limpias relucen al sol, con un emblema de España, destellando en sus aceradas lunas. Son las espadas de acero con que se forjaron las lanzas del Cid. Son figuras de gente caballera. Son animados tomos vivientes de nuestra guerra de Cruzada.

Aquel Teniente rubio y sentimental, despegado de un cuadro de Van Dik, que pasea recoleto y recogido, con modestia de quien nunca ha hecho nada, que tan graciosamente saluda, y a quien espera propicio algún amor, fué el héroe de los combates de Cataluña, el que contestaba al preguntarle por su disposición: —“No hay miedo; hoy he comulgado”.

Y ese otro señor, pausado y sencillo, sereno y de un clásico andar militar, es nada menos que un Profesor de la Academia. Estuvo tal vez en el Alcázar, y ordenó las piezas de defensa, bajo las voladuras de dinamita, con la misma calma admirable con que hoy explicará sus lecciones a los alumnos.

¡Bien venidos seáis, Dios os bendiga! Traéis a manos llenas la honradez, y nos tragisteis a manos llenas el alimento. Cubristeis de prestigio nuestro honor, tan desacreditado en zona roja. Y, como si ello no fuera bastante; hoy, para mitigar tanto dolor y tanto desengaño, nos ofrecéis, a borbotones, el intasable tesoro de vuestras alegrías.

Tres años fué Guadalajara una población intensamente triste, amedrantada por las siluetas deformes de unos seres maltrechos y desnaturalizados.

Cualquier pequeño sonido constituía un presagio de asesinato.

A las bocinas hirientes y asustantes

de los “coches fantasmas”, hoy contestan los claros clarines de esta vuestra Segunda Marcha Triunfal. Al encharcado río revuelto de blasfemias, improprios y canallada grosería, responde ahora el grato sonido de vuestras viriles voces de mando.

Tenéis bien merecido el sobrenombre de “Gloriosa”, pues en el fondo de vuestras almas, escondido, lleváis todos un pedazo de gloria, y en vuestros pechos quema y alumbrá un rayo de luz celestial.

Las esquinas solapadas y oscuras de Guadalajara—revueltas en las que acechaba la pistola o el puñal homicida—doblan ahora viendo pasar el rebrillar de vuestros méritos y el refulgir de vuestros entorchados miríficos, que ciegan y maravillan, alumbrando sobre vuestras chaquetas los sobre-bolsillos profusamente condecorados.

Os vemos pasar con la ancha complacencia de quien retorna de un largo y penoso viaje. Moríamos de pena en la idea de que tal vez jamás recobraríamos a España... ¡¡¡y nos la habéis traído!!! Y singularmente a Guadalajara, donde llegáis vosotros. Tenéis los pies clavados en la tierra española, porque en ella los habéis clavado a golpe de hierro, y tenéis la imaginación en Dios clavada. Tenéis, pues, todo el espacio que precisa un Imperio.

Guadalajara, que lo sabe, entusiasmada os saluda, y, siempre noble, como española que es, os ofrenda, en pago de los dones que la habéis dado y los beneficios que la traéis, el acompañamiento de un grito que cabría en una también Marcha Triunfal.

—“¡Madre, ya viene la Gloriosa!”, gritan alegremente los pequeños.

Los hombres, recobrados por la Paz victoriosa, con afán de trabajo y la seguridad de él, exclaman llenos de fe:

—“Mujer; mira: ¡Ya llega la Gloriosa!”

Y los viejecillos, ensortijados sobre los braseros, ya tranquilos, musitan:

—“Dios sea colmado de gracia. Nuestra vejez es ya tranquila. Ya llega la Gloriosa”.

Y, por último, con el rico y siempre pintoresco sabor de España, nuestras mocitás casaderas—ángeles ganados de anticipo por Auxilio Social para la tierra—con voz de plata y rezo, comentan arrobadas:

—“¡Ha llegado la Gloriosa!” ¡Ves aquel chiquillo? ¡¡Se quedó solo en una posición!!”

—“¡Sólo?—dice una rubia avispada—¡Qué pena!... ¡Ay, si hubiera estado yo!”...

JUAN ANTONIO CATARINEU.

La Casa

Fredy

CASA CENTRAL:
Miguel Fluitets, 20—Tel. 151

SUCURSAL:
Topete, 1

Saluda a la Academia de Infantería y le ofrece sus establecimientos de MANTEQUERIAS Y FIAMBRES.



Castilla tiene castillos...

Entre los campos idílicos, atravesados por un río risueño y bobalicón. Entre montes, llanos y místicos de meseta, pálidos de sol, de colores desde el siena turbio al morado grequesco: Guadalajara, mártir y recobrada, nace España bajo el signo de nueva cuna de la futura y profesional Oficialidad del Imperio.

No busquemos por simbolismos y claras embrollosas el por qué así fué. Guadalajara, en sus secas tierras de frío a calor, con gracia sana de noble y honrada campesina, posee el símbolo de la que hasta ahora fué provisionalmente la Oficialidad del Ejército de la Guerra y la Victoria. Su grácil Doncel de la Catedral de Sigüenza: Don Martín Vázquez de Arce. Joven y grave, pulido y caballeresco, recostado y con un libro en sus manos y esculpido para eternizar sus glorias; que en tierras de Granada y en tiempos de la Reconquista, supo cosechar con tal juugo en las batallas, que trajo de ellas la Muerte para sintetizarla por el arte en su más fina, lozana y primorosa estética en un mármol de la Casa de Dios de Sigüenza.

Después, cuando nuestra Cruzada, se le recuperó; sus mármoles se conmovieron. Y el Doncel, sereno e imperturbable, ante cuyos ojos vacíos e invictos pasaron arrollándose los quemados horizontes de la guerra; esbozó una imperceptible sonrisa al vislumbrar una España mejor.

Y, esta es leve, sutilmente, la historia guerrera y de su vida de todos estos Oficiales Alumnos, que en tropel jovial y con una conciencia pletórica de su deber, llegaron hace unos días a su Academia de Infantería de Guadalajara. Y decimos todos, porque con ellos, por los cielos vendrían sus compañeros. Los Caídos de España que la supieron levantar.

Traen con ellos el laurel y el olivo de los campos de batalla arrancados con sus raíces en los más duros combates. Desde la gracia altiva de pasar el Estrecho, y en falucho, buque o avión; hasta la naranja de Valencia, en brazo extendido, como fruto de paz y prosperidad. Desde el empuje brioso de aquél frente de Aragón, que solo contuvieron las olas del Mediterráneo; hasta la resistencia parca y cruel del frente de Madrid. Desde las teñidas aguas en sangre del Ebro; hasta levantar la Bandera de España en el Pirineo mirando a Europa. Desde el polvo de las piedras filosóficas de la epopeya del Alcázar, cuna de la Infantería y Palacio del primer y único Emperador de Occidente, Carlos I; hasta la técnica rá-

pida y avanzadísima de la campaña de Cataluña. Desde el aligre derrumbamiento del frente de Madrid, hasta el emocionado abrazo al hermano que sufrió la más dura y cruel tiranía.

Los Oficiales Provisionales, nacidos en la guerra por una paz florecida con aires de eterna primavera y en el hito del 18 de julio de XXXVI, Año bajo el signo del Imperio y FRANCO; están aspados de todos los destinos, cruzados de todas las epopeyas y saben de la eternidad. Porque ellos no fueron para la guerra más que un pedazo azul obscuro de cielo con estrellas, sobre el pecho, y un lucero para Dios en el firmamento para mayor gloria de España. Todo por el genio del primer Hombre y Señor de las Españas, S. E. el Generalísimo.

Con ellos viene toda la Infantería. Toda esa Infantería española, una, clásica y modelo, la del soldado que del pueblo vino al Batallón y en su modestia y anonimidad la hizo más grande e infinita, y que es para la Patria como el pan en la mesa para el hogar. Interpretada y multiplicada en las juveniles y briosas Banderas de la Falange y en los Tercios tradicionales y heroicos del Requeté. Y en esas Escuelas ya típicas, genuinas y añejas en ella, los Regulares y Mehalas, parsimoniosos, callados y sufridos, que saben contener, como nadie, y son maestros en nuestra legendaria guerra de guerrillas. Y la Legión que en sus hazañas, en el combate, siente humanos y desesperadas ansias por la Muerte.

Y, aquí, a ellos, les esperaban sus maestros, sus Profesores, sus superiores. Consagrados ya en el Arte y Ciencia de saber, enseñar, mandar y ganar. Con ellos corrieron la suerte de la epopeya, guiándoles y sumando a su encendido espíritu guerrero el tizón de la grandeza y servidumbre de las Armas, lo duro de la disciplina, la técnica de la profesión, el consejo al dudar y el arte de labrar la Victoria.

Y, ahora, en estos cursos, ellos y solo ellos, son los que les darán el espaldarazo acreditativo, práctico, moral, técnico y consustancial que hará de lo que fué Provisional su verdadera, noble, militar y heroica profesión del Infante.

Y a Guadalajara le cupo en gloria ser el escenario de esta misión y acción. Y el simbolismo del Doncel era como una estrella anunciadora del designio.

No en vano dijo el poeta:

"Castilla tiene Castillos..."

Y las crónicas añadieron: "Famosos". Y así lo fueron y serán por los siglos de los siglos. Y así lo fueron, vibraron en la Cruzada. Y ahí están los castillos famosos de Burgos, cabeza de Castilla, abolengo del Cid y sede de los Gobiernos de la guerra. Avila, mística, patria de la seráfica Doctora, cuyas tierras de dulces parameras, juntaron los Ejércitos de Norte y Sur en el embrión de la campaña. Valladolid, archivo del Imperio, en preñez de gloria en el Alto de los Leones. Toledo, que derruyó en polvo de gesta la cuna de la Infantería, antes que dejarla caer en las torpes manos del enemigo. Segovia, Madrid... Todos fueron, son y serán castillos famosos.

Castillo famoso: Guadalajara. Tierra del Príncipe de las letras y mejor

soldado: Miguel de Cervantes, de Juan Ruiz el Arcipreste de Hita, el genio de la gracia burlesca, del consejero de los Católicos Reyes Cardenal Mendoza, curtidora del poeta que supo tomar Huelva y asistió a batallas al lado de sus Reyes, maestro de las serranillas: Don Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana... Patria de genios y soldados, mártires de la guerra; a ella, a Guadalajara, ahora, al ser la legítima heredera y continuadora del Alcázar toledano, le cabe mayor esplendor.

Bien decían el buen poeta y la buena crónica, al decir: "Castilla tiene castillos y famosos".

Mas, después, el poeta en triste añoranza del romance, añadía:

"Castilla tiene castillos
pero no tiene una mar..."

Y esto es lo que le trae a España esta Academia de Infantería de Guadalajara. Un mar espiritual y de gloria y de sangre, que se cosechó en la epopeya. Que el mar es camino de Imperio. Y a por él. Y el caudal de esos Oficiales de esa Academia, consagrados por sus Profesores; siempre por siempre y en toda su vida, harán que el oleaje de ese mar tenga un lenguaje español y universo para que España pese y predomine sobre el mundo. Que los Caídos, la sangre, la guerra, el dolor, el sacrificio, la redención y la gesta; jamás quede como un grito ahogado, consejo o cuento de fogón. Porque la visión, genial y exacta de la España del Caudillo se encienda con la luz de los años y siglos, iluminando al mundo en su voz eterna, justa, españolísima, misionera y de amor.

Y reformemos el verso. Cuanto antes. Porque ya el espolazo de esta visión no obedece a la brida de lo versificado.

Refundámoslo. Haciéndole más grandioso, muy ágil, muy español, universal y superlativamente imperial. Diciendo así:

España tiene castillos
Y ha de tener una mar.
Una mar de glorias, grande,
España, donde imperar.

Todo por el Imperio, España, el César y Dios.

P. E. I. D. E.
MACIA SERRANO.
Capitán.

Si los grandes capitanes llegaban al triunfo y merecían la gloria, no era ciertamente por el solo valor de sus insignias, de su grado, ni aun de su mismo valor; la Capitania Gloriosa en la Historia se ha alcanzado siempre sirviendo la fe de un pueblo, representando su decisión, siendo brazo ejecutor de su destino y contando con un ancho anhelo.

(Discurso del Caudillo al entregársele el fagin y bastón de mando.—1 octubre 1938.)

«Señora y Caballero»

Ofrece a V. Señora: sus esmerados servicios CEJAS, CORTE DE PELO. PERMANENTES DESDE 15 PTAS. Caballero: Afeitado esmerado 0'50. Masajes y Lociones desde 1'00 pta.

No hay que esperar: 6 Oficiales, 6 PELUQUERIA NACIONAL Servicio a Domicilio Miguel Fluiters, 14, (principal)

Señorita: aprenda CORTE Y CONFECCION en la calle de SAN GIL, número 8.

EL ALFÉREZ PROVISIONAL

Aún no había fumado todavía su primer pitillo. La vida le era cómoda, y en su rededor se encontraba toda clase de placeres. Pero él no se sentía satisfecho. Aquellas abigarradas manifestaciones callejeras, aquel continuo mal olor y espantoso amancebamiento, enraizaba su aire, tan saludable para alegres amenazas.

Y a su corazón lleno de apetencias patrióticas, le llegó un día la voz de la Falange, que frente a tanta negación le decía que los hombres perduraban hasta en los luceros, o se educó en los nobles principios de un vigoroso Tercio de Requetés, donde se tenía al fuego vivo siempre cuanto preciado y valuable existe en la historia Patria. Ambos caminos confluían en un mismo centro: el altar donde se venera a España. Amar a Dios y amar a nuestro pueblo.

Fueron tratándose varios muchachos de este estilo, limpios de toda impureza y ya presentían una voz de arraigadas convicciones que les llamase a guerras de Cruzada.

Releían en nuestra Historia, y les contrastaba su ambiente, que se les aparecía como un sarcasmo.

¡Cuánta palabrería vana, cuánta mentira, y qué falta de desinterés! Era ya la política un horrible estercolero en el que acudían a abreviar todas las representaciones de la carroña y de lo extranjerizado. Las nobles frases, las de los políticos mártires, no se dejaban pronunciar, y solo se leían revistas de fuera y se perseguía retirar cuanto fuese el mismo nervio de la raza.

Pesaba la atmósfera. Se hacía densa. Tal era su amazacotada densidad, que ya el espesor no dejaba dar ni un paso.

Pero un día sonaron los sables y destellaron bajo el limpio sol de España. ¡Ya todo era Oriente!

Y este muchacho, con el primer pitillo en la boca, vistió su uniforme y adquirió su grado de Alférez Provisional.

Siempre el primero en el combate. Supo del suplicio de las crueles invernales y del abrasador sol de estiva. Se enardeció entre los tiros, que jugaban como fuegos fátuos, y cada día caló más en él por qué luchaba. A campo raso veía la belleza del cielo y la capacidad germinadora de los campos de España. Aquello era un Imperio.

Muchos amigos quedaron para siempre bajo una Cruz. Ser Alférez Provisional y vivir mucho, era cosa difícil.

Eso enaltecía el ser Alférez Provisional. Y ello hacía el que ya nunca pueda quebrarse en un Alférez Provisional el sueño de Grandeza de España.

En cuanto terminó la guerra, ya sobresaliente en su valor, ha tomado los libros para no andar a la zaga en su técnica.

ALFEREZ PROVISIONAL:
¡PRESENTE Y ADELANTE!

El mejor Cognac:

JIMENEZ LAMOTHE

Lo más selecto:

LICOR NARANJA

Representante en Guadalajara:

GREGORIO ESCARPA

Antonio del Rincón, n.º 4

BAR-RESTAURANT

SORIANO

Comidas a la carta

Aperitivos, vinos y

cervezas de las me-

jores marcas - - -

Enrique B. Chavarri, 4

Soldados ilustres

de la

Infantería española

Al hombro la pica o el arcabuz, formando en los viejos Tercios de la Infantería Española, pasaron su arrogancia de "señores soldados"—como se les llamaba en Flandes, en Italia, en Africa y en América—muchos de los que han legado a la posteridad los más grandes monumentos literarios del esplendoroso florecimiento español.

BARTOLOME DE TORRES NARRARO, el precursor de la comedia española, fué soldado de Infantería en Italia.

BALTASAR DE ALCAZAR, conocido autor de la "Cena jocosa", sirvió con D. Alvaro de Bazán.

ALONSO DE ERCILLA, autor de "La Araucana", tomó parte en combates y descubrimientos en Chile y otros países del Nuevo Mundo.

LUIS DEL MARMOL CARVAJAL, a quien se debe la "Historia de la Rebelión de los Moriscos" y la "Descripción General de Africa", fué soldado en los Ejércitos Imperiales de Carlos de Gante.

El cronista **BERNAL DIAZ DEL CASTILLO**, fué soldado con Hernán Cortés.

GUTIERRE DE CETINA, autor del delicioso madrigal "Ojos claros, serenos", fué soldado de los Tercios de Italia y Flandes.

HERNANDO DE ACUÑA, poeta sobrio y reflexivo, tomó parte en la batalla de San Quintín siendo soldado.

D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA, fué soldado en Milán y en Flandes, luchó en Fuenterrabía contra los franceses y combatió contra los catalanes sublevados.

VICENTE ESPINEL, autor de la "Vida del escudero Marcos de Obregón", fué soldado de Infantería en los Tercios de Italia.

En aquellos gloriosos Tercios, donde ser Capitán era el supremo honor a que aspiraban los más apuestos, los más cabales, los más entendidos y más valerosos caballeros del mundo—puesto que el mundo se había rendido a España—se suscitaban entre los soldados viejos, como siempre ha ocurrido, discusiones sobre el valor de sus oficiales. A todos les parecía que los suyos eran los mejores; pero quedó a modo de contraseña, lema o mote de uno de los Tercios esta cantinela: un soldado en el paseo, en los ocios de campamento, en el ambiente cargado y espeso del bodegón y a veces frente al enemigo, entre las faginas de las trincheras, o en el asalto, frente al baluarte, preguntaba: ¿jun Capitán? y los demás soldados contestaban a coro: ¡Diego Urbina!... El soldado insistía: ¿jun Alférez?... y el coro de compañeros respondía: ¡Mondragón! Pues bien, en esa compañía, mandada por el Capitán Diego de Urbina y de la que era Alférez el caballero Cristóbal de Mondragón, formó mucho tiempo, como soldado arcabucero, un mozo castellano macilento de color, nacido en Alcalá, criado en Valladolid, estudiante en Madrid, que se llamó MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. El mozo cobró tanta afición al oficio de soldado, que, después de haber recibido tres heridas en Lepanto, una de las cuales fué causa de la inutilidad de su mano izquierda, luchó otra vez en Navarino, Túnez y la Goleta. De su orgullo por haber sido soldado

nos dejó muestras bien patentes, de las que es una el "Discurso de las Armas y las Letras", en su obra cumbre, y otra aquel pasaje de sus "Novelas ejemplares", donde hace decir a uno de los personajes: "en unos meses que he sido soldado he aprendido a ser guerrero".

SANCHEZ PEREZ.

Teniente Coronel.

Un 5 de febrero...

Muchas han sido las variaciones y vicisitudes por que han pasado los Centros de Enseñanza dedicados a la formación profesional de los Oficiales de nuestra siempre gloriosa Infantería.

La ingerencia de la política influye en ellos de manera notoria, y si es cierto que con su apoyo se crearon algunos, más general ha sido su intervención para interrumpir su labor con pretexto de hacer economías y reducir plantillas que juzgaba hipertrofiadas. Los trastornos producidos por tal conducta tuvieron su natural reflejo en los Cuadros permanentes, y por consecuencia, en el Ejército y en las misiones a éste encomendadas.

Afortunadamente otras son hoy las normas que presiden la Enseñanza Militar y hay que esperar de ello, fundamentalmente, una espléndida cosecha.

Desde la Academia de Infantería (Academia Militar), fundada en 1809, pasando por el Colegio General Militar, Colegio de Infantería y Academias de Distrito, se llegó, en 1875, a su instalación en Toledo, convirtiéndose esta Imperial ciudad, desde esta fecha, en la cuna de Valerosa, y su histórico Alcázar tradicional y heroico (Carlos V-Moscárdó), en la casa solariega de todos los que nos honramos formando en las filas de esta bendita Arma, que con el generoso riego de su sangre y a fuerza de heroísmo y sacrificio enraizó en España de tal forma, que es algo consustancial con ella; su debilidad o su poderío va hermanado constantemente con la debilidad o poderío de nuestra Patria. Con razón se ha dicho que todo el que conoce la Historia Patria siente amor por su Infantería.

Recibe hoy Guadalajara esta gloriosa herencia toledana y todos los Infantes estamos seguros que su cariñosa acogida, exponente de su hidalguía, creará fuertes lazos de unión entre su simpática población y esta Academia, y poder así, todos reunidos, trabajar con fruto y con entusiasmo por el engrandecimiento de España.

El excelente plantel de Capitanes, Tenientes y Alférezes, magnífica semilla seleccionada en la guerra, donde aprendió el amor a la carrera militar, viene hoy llevada de su espíritu a completar su formación para convertirse en perfectos conductores de tropa; a cambiar su título de Provisional por el de Profesional. La serie de conocimientos prácticos adquiridos en el terreno y a la hora de la verdad, y el sentido de la realidad que lograron en múltiples aspectos castrenses, permiten el que con un plan de estudios más restringido que el normal—puedan llegar, en muy buenas condiciones, a alcanzar la brillante meta por ellos deseada.

Del pretérito al futuro

Si te enoja la Gramática, querido lector, habrás de comenzar a leer con celo estas líneas por la calidad del título que las encabeza. Mas cuando yo te advierta que se trata de la conjugación del verbo AMAR A ESPAÑA en todos los tiempos, no dudo que tu indiferencia haya de tornarse en avidez y entrarás en conocimiento de breves pasajes que tuvieron realidad unos, y que podrán tenerla en el porvenir otros.

En julio de 1936 en cualquier Universidad o Instituto de la España arrancada al marxismo, ateneístas e iconoclastas, podía verse en sus pasillos grupos de muchachos con libros bajo el brazo, desgriegados y enronquecidos de tanto vociferar, formados en torno del supuesto mejor enterado.

Abriéndose paso entre ellos, surgía el más decidido, que encarándose con el que informaba lograba, ante la emoción y respeto de los demás, transformar en diálogo sostenido entrambos lo que era un griterío imponente:

—¿Contra quién se ha de luchar?
—Contra los enemigos de España.
—¿Quiénes se rebelan contra ellos?
—El Ejército, la Falange, los Requetés.
—¿Quién es el Jefe?
—¡Franco!
—¿Consigna?
—Vencer o morir por España.

En este diálogo se dibuja el estilo sobrio, militar y lacónico que ha de caracterizar nuestro proceder.

Podemos recordarlos perfectamente. Unos llegan al Alcázar de Toledo, otros forman en las unidades de voluntarios de Oviedo y los demás se esparcen por el Alto de los Leones, Somosierra, campos de Andalucía, Extremadura y Aragón. Acuden con el optimismo que da la fe en el triunfo, embebidos en las líneas de soldados de todas clases, mez-

Gustosos se someterán a un régimen severo, a una labor constante y a continuas tareas necesarias para su entrenamiento físico e intelectual, que crearán en ellos el hábito del trabajo, que no les abandonará ya nunca a lo largo de su carrera, y sin el cual no podrían más adelante conservar su aptitud y mejorar sus condiciones.

Las fatigas que todo ello llevará consigo, unidas a las exigencias de una rigida moral y a tener su tiempo casi totalmente absorbido por las tareas cotidianas, es posible que en algún momento hagan flaquear su ánimo y sientan vacilaciones, pero todos estamos convencidos de que el recuerdo de la reciente guerra donde soportaron mayores fatigas y sacrificios, y el saber que con voluntad todo se vence, les hará salir siempre airosos.

Para ello cuentan con una prestigiosa y recta dirección encarnada en la relevante personalidad militar y pedagógica del Coronel Sr. García Navarro, y con la experimentada ayuda del Profesorado, que será siempre norma y guía ejemplar de todos sus actos, y que todos, con su tutelar acción, aspiran únicamente a convertirlos en elementos útiles para su Arma, ambiciosos de la mayor gloria de España.

AMADOR REGALADO.

Teniente Coronel.

Jefe de Estudios.

clados entre obreros y campesinos, sin privilegio alguno. No como en la zona contraria, en la que los hijos de los jerifaltes rojos, los señoritos marxistas, que con pretexto de ser encargados de la adquisición de material bélico se ausentaban de España no sin antes hacerse con un talonario de cheques, que si no servían para pagar deudas por compras de pertrechos de guerra, al menos eran apropiados para sufragar los cuantiosos gastos que proporcionaba una vida llena de frivolidades y orgías. Enfrente teníamos tan solo a los "hijos del pueblo"; expresión fraudulenta cuyo simbolismo la realidad no supo negárnoslo.

Aquí estaban nuestros soldados y, entre ellos, los muchachos de la Universidad, alternando en todos los quehaceres propios de la guerra, y era digno de contemplar el contraste entre la inexperiencia y el afán y cómo de todo ello salían triunfantes el espíritu y la inteligencia.

Los vimos marchar para Granada, Burgos, Riffien, Sevilla, Avila, anhelantes de contraer nupcias con la divisa que simbolizaba la poesía del heroísmo y de la muerte. Su marcha nos producía sensación paradójica de alegría y tristeza. ¡Se nos iban los mejores soldados!

Los vimos volver. ¡Alférezes Provisionales! El romanticismo de la guerra está con ellos. Dan tono al optimismo, fe en la lucha y prodigalidad. Se afanan cumpliendo con los preceptos adquiridos.

—A la orden de V., mi Comandante. Se presenta el Alférez X, destinado a su unidad.

Después de un cambio de impresiones, muy natural entre los que llegaban de la retaguardia y los que hacía tiempo no pasaban por ella, el Alférez X con titubeo se dirige a su Jefe y le dice:

—Mi Comandante. Es designio inaplazable el que la primera paga sea para el uniforme y la segunda para el entierro. Mis uniformes los tengo pagados; quiero que la segunda paga, al morir por España, se distribuya entre los soldados de mi Sección cuyas familias estén más necesitadas.

Días más tarde comunican al Jefe que el Alférez X, al hacer un servicio arriesgadísimo, para cuyo desempeño pidió ir voluntario, se halla gravemente herido en el puesto de socorro. Acude el Jefe con presteza y felicita al Alférez comunicándole que le propondrá para una señalada recompensa.

—Mi Comandante, muchas gracias, contestó el Alférez. Lo que quiero es que la segunda paga me la gire al hospital, porque si Dios quiere pronto la necesitaré.

Paz hogareña. Un anciano con la cabeza cubierta por la nevada de los años, juguetea con un nietecillo el cual, dando muestras de fatiga producida por el dinamismo infantil, acude al regazo del abuelo y le suplica.

—Abuelito, cuéntame algo de tu vida.

—¡Allá, por el año 1940, acudí yo como alumno de la Academia de Infantería de Guadalajara creada por Franco y para España...

GARCIA JIMENEZ.

Comandante.

Guadalajara.—Imprenta del Suo. de A. Concha